

## FAMILIA DECANINI

POR: JOVITA GARCÍA DECANINI

Lo más bellos y valioso de nuestra vida fueron nuestros padres y nuestra familia, a quienes debemos respeto y agradecimiento, a la vez admiramos el dinamismo y tesón por la superación, amor al trabajo y unión familiar, que nos ha hecho caminar por sendas rectas y firmes, vences obstáculos que se presentan a nuestro paso y a no decir «jamás» «*No puedo al trabajo*», unir las manos y los corazones como una cadena para formar una familia inmensamente grande para querernos, respetarnos y superarnos cada día como lo hicieron nuestros abuelos.

El origen de la familia Decanini se remonta como es de todos conocido a la cuna de la civilización latina, el bello país mediterráneo de Italia. Tenemos la más lejana referencia en la persona de don Pablo Decanini, de oficio carpintero y ebanista, escultor de madera, su especialidad: fabricar carruajes de finos acabados esculturales, que solamente grandes personalidades los poseían, pues las guarniciones eran fabricadas en vaciado de oro y plata, que hacían más lujosa la carrocería, fabricaba también instrumentos musicales, le gustaba pintar, cantar, tocar, cultivar viñedos y olivares. Fue el consejero de toda la familia, de tiernos sentimientos y decisiones firmes. Formó una familia al casarse con Luisa Franklin quien dedicada por entero a su hogar, cooperaba a la administración y aprovechamiento de los recursos familiares al elaborar pastas, quesos de leche de las ovejas que pastaban en la campiña propiedad de la familia, también aprovechaban la lana de éstas al cardarla, hilarla en la rueca y confeccionar las prendas de vestir, ayudaba a don pablo a elaborar vino, jamón, salami, conservas de fruta y aceite de olivos, además de secar al sol el bacalao y en unión de toda la familia cuidaban, cultivaban y aprovechaban el gusano de seda. Este matrimonio formado por Pablo Decanini y Luis Franklin procreó ocho hijos, siendo uno de ellos Dionisio Decanini, quien al contraer matrimonio con Gersumina Galli

Pascolli, hija de Don Carlos Galli y Doña Itta Pascolli de familias muy respetables.

Don Carlos Galli, hombre de gran carácter y madurez emocional para sus decisiones, que tuvo su formación educacional en un seminario del que egresó ya cercano a su ordenación, para convertirse en esposo de doña Itta, siendo un excelente padre de familia, de dedicó al trabajo de metales preciosos, confeccionando piezas de bronce y cobre para iglesias, tales como: candelabros, candiles, vajillas, así mismo manejaba la orfebrería y platería ayudado por su esposa Itta Pascolli y sus hijos, elaborando exclusivos modelos que surtían a joyerías, ya que el padre don Carlos ejercía este oficio en la ciudad de Florencia, esta familia de hondas raíces religiosas dio origen a varios sacerdotes y religiosos, llegando dos de ellos a importantes jerarquías: un Obispo y un Papa de apellido Galli.



Arriba de izquierda a derecha: Dr. Óscar Decanini Flores, Dr. César Devanini Flores, Ing. Paulino Decanini Flores, Dr. Dante Decanini Flores.

Abajo de izquierda a derecha: Paulino Decanini Galli, Urania Decanini Flores, Angelina Flores de Decanini, Angelina Decanini Flores

Doña Itta Pascolli, mujer de gran sensibilidad artística, que lo mismos hacía gala en la iglesia de su voz privilegiada al entonar los Salmos tradicionales en los grandes eventos, así como en su hogar al elaborar prendas de vestir de la seda de los gusanos que ellos cultivaban con delicados bordados y finos encajes; y de la unión de Carlos Galli e Itta Pascolli entre otros hijos nació Gersumina Galli Pascolli, la que contrajo matrimonio con Dionisio Decanini Franklin y se establecieron en Lucca, localidad del norte de Italia, capital de la provincia del mismo nombre, ciudad rica en monumentos de los siglos XII y XIII, que está situada en el valle del Arno a 16 kilómetros de Pisa. Formando una familia feliz, dada la gran afinidad que existía entre ambos, lo mismo se dedicaban a las artes musicales, Dionisio tocaba el acordeón y el violín, mientras que Gersumina manifestaba su sensibilidad a través del salterio y la mandolina. La familia demostró su unidad entregándose al trabajo, el que realizaban en conjunto con la fabricación de piezas de orfebrería y ebanistería, conservando la tradición familiar, además se dedicaban a la elaboración de vinos de sus propios viñedos, siendo de resaltar el gran espíritu de unión, obediencia y respeto que reinaba en la familia, compuesta por Paulino, Carlos, Alfonso, Elvira, Antonio, Martino y Josefina Decanini Galli, más no todo es eterno, ésta felicidad se vio empañada por un accidente sufrido por Gersumina que encontrándose embarazada rueda por la escalera que conducía a la soffita en donde se había construido un desván para almacenar provisiones, quesos, vinos y jamones, harina de castaña, trigo, accidente que ocasionó el parto prematuro, por el cual nació Josefina la menor de las hijas y la muerte de la madre Gersumina, desgracia seguida de la muerte de ella y de otro de Dionisio, lo que desencadenó una terrible depresión en Dionisio, por lo cual se le prescribió que viajará, lo que hizo embarcándose hacia América en un viaje él solo, que duro un mes y cinco días, durante dicho trayecto trabó amistad con una persona de apellido Volpe, quien lo invito a participar en el negocio de juegos de azar, lo que iniciaron en Nueva York, y de allí se trasladaron a diversos casinos selectos durante tres años, mientras los hijos quedaban a cargo de los abuelos paternos, al cabo de ese tiempo regresa a Lucca a ver a sus hijos y a sus padres,

planeando un segundo viaje a América, en esta ocasión acompañándose de sus hijos Alfonso y Paulino, llegaron a Nueva York de donde se trasladaron a Houston, donde murió Alfonso por haber contraído la viruela, continuando el recorrido en diversos casinos de toda América acompañado por Paulino, habiendo llegado hasta la República Argentina, siempre en el negocio de juegos de azar, mismos que trasladaba a los diversos lugares que trabajaba.

Regresa nuevamente a Italia en donde permanece un tiempo, regresando por tercera ocasión acompañado de su hija Josefina 17 años, ya que a esta fecha había fallecido Alfonso, Carlos y Martino. Antonio permaneció estudiando Bellas Artes en el Instituto Real de Lucca, mientras que Elvira permaneció en Lucca con sus abuelos a los que atendió hasta su muerte. Llega de Italia Antonio, se une a su padre Dionisio en México, con lo que de hecho la familia fija su residencia en este País, trasladándose al Estado de Coahuila en donde Paulino ejerce su profesión de contador en la Compañía Minera Peñoles de Sierra Mojada Coahuila. Antonio viaja al Estado de Chihuahua, en la capital de Estado, y en Parral ejerce su profesión de pintor y escultor, impartiendo clases y realizando obras artísticas. Josefina inicialmente permaneció internada por ocho años en Estados Unidos en un colegio bautista. Posteriormente se traslada a Esmeralda, Coahuila.

Los troncos de la familia Decanini actual fueron tres hijos Dionisio; Paulino, Antonio, Josefina y Elvira. Paulino Decanini contrajo matrimonio con la señorita Angelina Flores Serna a quien conoció en Cuatro Ciénegas, Coahuila, por intermedio de la familia Ferrigno en una recepción, habiendo procreado 7 hijos: Paulino, César, Oscar, Dante, Horacio, Angelina y Urania Decanini Flores.

Antonio Decanini Galli conoció en Parral, Coahuila a la señorita María Tornessi con la que contrajo matrimonio, habiendo procreado a Carlos, Antonio, Idda, Graciela, Gersumina, Mario, Ítalo, Sergio, Edna y Jorge Decanini Tornessi.

Josefina Decanini Galli contrajo matrimonio con el Sr. Anacleto García, habiendo procreado 5 hijos: Antonio, Francisco, Martino, Jesús y Jovita.

Josefina de 17 años llegó a México en el último viaje que hizo su padre a Italia, permaneció ocho años en Texas en internados (Seminarios Bautistas), debido al trabajo de su padre que viajaba mucho. Su hermano Paulino ya casado en Esmeralda, Coahuila la invitó a vivir con ellos, en ese lugar conoció a un gran ensayador de metales que tenía a su cargo el mineral de esa región, más tarde se casó con el señor don Anacleto García, radicaron en Esmeralda, y a la vez su padre Dionisio vivió al lado de ella, pues había quedado solo y después de mucho tiempo murió al lado de ella y están sepultados juntos, como fueron los deseos de Josefina, mi muy querida madre, Jovita García Decanini de Rizzo.

### **Antecedentes de por qué la familia salió de Italia**

Toda Italia ardía en guerras, persecuciones, conspiraciones y traiciones. Se buscaba la unificación de Italia al mismo tiempo que liberar algunos lugares del norte del dominio austríaco. Garibaldi se unió a estas fuerzas formando un ejército decidido a lograr la unificación de los reinos existentes., al mismo tiempo el Rey de Piamonte, Víctor Emanuel de Saboya, avanzó con su ejército hacia el centro de la península, hasta encontrarse con Giuseppe Garibaldi a Teano. Finalmente en 1870 el Rey logró entrar a Roma, declarándola capital de Italia. Solamente en 1929 el gobierno de Italia, reconoció al Vaticano como estado independiente según el Tratado de Letrán.

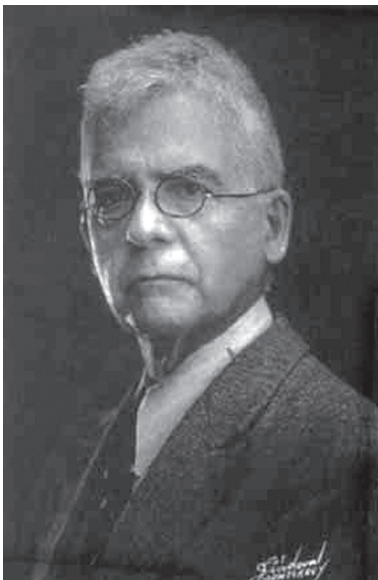
Frente a estos acontecimientos bélicos el gobierno de México, ofreció a un grupo de italianos «católicos romanos, de buena conducta y capaces de mantenerse, trabajadores...», que vinieran como inmigrantes a poblar el país, hubo quienes lo aceptaron.



Giuseppina Decanini Galli.



Paolino Decanini Galli.



Antonio Decanini Galli.



Dionisio Decanini Franklin